

Luego de varias horas de batalla, las tropas aliadas, denominadas el Ejército Grande, vencieron a los rosistas. Antes de finalizar la lucha, y al ver que estaba perdida, Rosas escapó, escoltado y herido en su mano derecha, a causa de un balazo. Luego de cabalgar durante varios minutos, el caudillo redactó su renuncia a la gobernación de Buenos Aires, haciendo que su escolta la llevase hacia la Junta de Representantes. Luego, se escondió junto a su hija Manuela en la casa de un diplomático inglés. Días después, ambos se escabulleron en un barco británico y partieron al exilio en Southampton, Inglaterra, donde Rosas moriría, en 1877.

La Guerra finalizó con la batalla de Caseros. Para Brasil, la ayuda militar y económica brindada a Uruguay y, luego, a la Confederación Argentina representó grandes ganancias financieras, comerciales y territoriales. En tanto, Uruguay había quedado sumido en una grave crisis económica, a causa de las enormes deudas contraídas con Brasil. Además, había experimentado un notable descenso poblacional, que fue acompañado por una casi completa destrucción de su producción y de sus industrias.

Por último, más de 20 años de gobierno del federalismo rosista llegaban a su fin. El caudillo nunca volvería a pisar América, mientras que el Unitarismo le había asestado una derrota crucial al Federalismo, aunque la guerra entre estos modelos continuaría varios años más. Por su parte, Urquiza asumió el liderazgo de la confederación, el cual, en principio contó con el apoyo de ambos partidos. Igualmente, las diferencias volverían a aparecer en escena, desatando numerosas disputas y, finalmente, la continuidad de la lucha.



EN LA BATALLA DE CASEROS  
URQUIZA VENCE  
DEFINITIVAMENTE A ROSAS.

#### 1845-1850: BLOQUEO ANGLO – FRANCÉS AL RÍO DE LA PLATA

A mediados de la década de 1830, la intromisión de las potencias comerciales europeas, Inglaterra y Francia, comenzó a ser más fuerte en los gobiernos del Río de la Plata. Igualmente, éstos diferencias frente al accionar de los europeos.

**En primer término, el líder federal Juan Manuel de Rosas, el gobernador de Buenos Aires, era el encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina. Por entonces, Francia comenzó a efectuarle reclamos a Rosas, para que su estado demuestre una posición, política y comercial, favorable a los europeos. A su vez, los franceses exigieron que la Confederación eximiese a los ciudadanos de esa nacionalidad del servicio militar. De lo contrario, Francia pediría el pago de una indemnización.**



EL ALMIRANTE IRLANDÉS  
GUILLERMO BROWN CAPITANEÓ  
LA FLOTA QUE SE LANZÓ AL  
ATAQUE CONTRA LOS EUROPEOS

Por otra parte, el Estado Oriental de Uruguay, que era regido por el presidente Manuel Oribe, líder del Partido Blanco, se encontraba en un proceso de saneamiento económico. Por ello, Oribe fijaba su vista en las necesidades internas. En tanto, en 1836, para el comienzo de la guerra civil, el caudillo opositor, Fructuoso Rivera, jefe del Partido Colorado, decidió pactar con los franceses, quienes lo apoyaron por considerarlo parte de la facción antirrosista.

**Para 1838, la guerra civil uruguaya continuaba, pero la ventaja que los blancos habían logrado en el primer año de contienda había desaparecido. Entonces, las reforzadas fuerzas de Rivera habían logrado la ventaja en el enfrentamiento terrestre. Este hecho se produjo a raíz de la adhesión de las fuerzas unitarias y federales antirrosistas y, además, de la incorporación del ejército riograndense, liderado por el general Bento Gonçalves.**

**Por entonces, los franceses habían concretado el bloqueo comercial al puerto de Buenos Aires, que impedía el paso de mercancías al resto de los centros de intercambio navales de la confederación. Ante ello, la flota argentina, capitaneada por el almirante irlandés Guillermo Brown, se lanzó al ataque contra los europeos. Pero, éstos los vencieron. Además de la persistencia del bloqueo, este hecho marcó la victoria de Rivera en la guerra civil uruguaya.**

En 1839, la alta moral por la reciente victoria militar llevó a Rivera a declararle la guerra a Rosas, a fin de derrocarlo. Nuevamente, unitarios, antirrosistas, colorados y franceses se sumaron a las filas del presidente uruguayo. En tanto, el caudillo federal contaba con el apoyo de su partido y, además, de los blancos de Oribe, quien se había exiliado en la Confederación.

Luego de un comienzo parejo, donde ambos ejércitos alternaron triunfos y derrotas, los rosistas, encabezados por el general Oribe, tomaron la ventaja. Además, la Confederación no sentía aún los perjuicios del bloqueo francés. Estos factores hicieron que la resistencia europea fuese quebrada y, en 1840, ambos estados firmaron el Tratado Arana-Mackau. El mismo sirvió para efectuar el cese, temporal, del bloqueo al puerto de Buenos Aires y, además, de las hostilidades entre franceses y argentinos.



EN 1845, LAS ESCUADRAS  
INGLESA Y FRANCESA ESTABLECEN  
EL BLOQUEO A BUENOS AIRES.



Gracias a este hecho, en menos de un año, los unitarios que dominaban las provincias del interior argentino, reunidos en la Coalición del Norte, fueron derrotados por el avance de las tropas rosistas. Gran cantidad de líderes murieron, entre ellos, el general Juan Lavalle, cuyo cuerpo fue trasladado hacia Bolivia, por temor a que los federales los exhibiesen como trofeo de guerra.



CARLOS ANTONIO LOPEZ,  
GOBERNADOR DEL PARAGUAY,  
PROMULGÓ LA APERTURA  
DE LA NAVEGACIÓN DE LOS  
RÍOS INTERIORES DE LA  
CONFEDERACIÓN ARGENTINA.

Por último, los combates se concentraron en el Litoral. Allí, las fuerzas antirrosistas (Integradas por los blancos, junto a los líderes de Corrientes, Santa Fe y Entre Ríos) fueron vencidas por sus enemigos en Arroyo Grande. Al término de las Guerras Argentinas, Rivera y sus hombres partieron hacia Montevideo, donde fueron perseguidos por las huestes de Oribe. Allí, los blancos instalaron un gobierno paralelo y, así, iniciaron el Sitio Grande a la capital uruguaya.

Si bien los términos del Tratado Arana - Mackau continuaban vigentes, la relación diplomática entre Argentina y Francia era cada vez peor. En diciembre de 1841, los representantes de los gobiernos franceses e ingleses le exigieron a Rosas, de manera amenazante, que terminase el conflicto contra Uruguay. Pero, el gobernador de Buenos Aires no tomó en cuenta este pedido.

En tanto, a los reclamos ya efectuados por Corrientes y Entre Ríos, se sumó el gobierno de Paraguay. El presidente Carlos Antonio López tenía la intención que se promulgase la apertura de la navegación de los ríos interiores de la Confederación Argentina. Su objetivo era garantizar a su nación los réditos del intercambio comercial con los navíos europeos.

#### BLOQUEO ANGLO – FRANCÉS AL RÍO DE LA PLATA

En tanto, los diplomáticos y comerciantes ingleses comenzaron a expresar su disconformidad hacia Rosas. Acreedores de parte de la deuda externa, los ingleses desaprobaban la política económica que el caudillo bonaerense llevaba a cabo en la Confederación. Al momento en que creyeron que las finanzas argentinas iban a experimentar una mejoría, Rosas decidió continuar las acciones militares. Además, el líder federal se negaba a abrir el libre tránsito de barcos extranjeros por los ríos interiores. Entonces, el inicio del Sitio Grande a Montevideo marcó el quiebre entre las relaciones argentinas e inglesas.

En febrero de 1843, la flota inglesa que se hallaba en Río de Janeiro, encabezada por el comodoro John Purvis, partió hacia Uruguay. Su viaje se debió al llamado del embajador inglés en Montevideo, quien estaba alarmado por el Sitio Grande. En abril, la Confederación instaló un bloqueo parcial al puerto de la capital. Mientras que, por su parte, Oribe le dio lugar a los intercambios entre Montevideo y otros puertos uruguayos. El objetivo de este plan era que la capital agotase todo su dinero, llevándola a la ruina.



EN 1844, LÓPEZ DECLARÓ FORMALMENTE LA INDEPENDENCIA DE PARAGUAY, HECHO QUE RESULTÓ DENOSTADO POR ROSAS, QUIEN ORDENÓ LA CLAUSURA DE LAS COMUNICACIONES CON AQUEL PAÍS.



Al llegar a Montevideo, Purvis ignoró el bloqueo argentino, pese a la posición no beligerante de su nación – Inglaterra tampoco reprendió los movimientos militares -. Rápidamente, los ingleses capturaron varios navíos argentinos, liderados por el almirante Brown. Mientras, Francia le otorgaba grandes sumas de dinero y armamento a Rivera para que continúe la guerra. Los refuerzos británicos y franceses engrosaron las filas del poco numeroso ejército colorado, que aumentó su número de 800 a cerca de 6.500. Así, la lucha se equiparó, en cantidad, entre los bandos.

Igualmente, las conversaciones diplomáticas entre europeos - Pese a sus acciones, se declaraban neutrales - y argentinos continuaban, aunque sin lograr resultados significativos. Por su parte, Florencio Varela, en calidad de representante del Uruguay, viajó hacia Londres, París y Río de Janeiro. Su objetivo era que los gobiernos le declarasen abiertamente la guerra a Rosas. A cambio, Uruguay pondría en juego buena parte de sus recursos económicos. Pero, las negociaciones no prosperaron a la brevedad.

Desde entonces, los diplomáticos ingleses y franceses comenzaron a planear el bloqueo a los puertos rioplatenses y, además, la consecuente intervención sobre los ríos interiores argentinos. En 1844, López declaró formalmente la independencia de Paraguay, hecho que resultó denostado por Rosas, quien ordenó la clausura de las comunicaciones con aquel país. En tanto, el Imperio del Brasil aprobaba la liberación de los ríos interiores argentinos para la navegación internacional.

Para 1845, el Sitio Grande se había estancado. Por una parte, las fuerzas de Oribe, que representaban al Gobierno del Cerrito, controlaban todo el interior del país. Mientras, la administración de Rivera, el Gobierno de la Defensa, subsistía a causa del auxilio francés. Pero, el líder colorado debió exiliarse en marzo, después que sus tropas fuesen derrotadas en India Muerta.

Entonces, Francia e Inglaterra manifestaron la legalidad del bloqueo a Buenos Aires. En el camino, los diplomáticos ingleses y franceses instaron a Rosas a terminar con el conflicto. El caudillo federal se negó, aludiendo una vez más la ilegitimidad de gobierno uruguayo -El mandato de Rivera había expirado, no había parlamento en funciones y, además, el colorado se había exiliado -.

**Por ello, los embajadores de Francia e Inglaterra, el barón Antoine Louis Deffaudis y William Ouseley, intimaron a Rosas. En caso que las tropas argentinas no se retirasen de Uruguay, la flota anglo-francesa los atacaría. Lo mismo sucedería si continuaba el apoyo de la Confederación hacia Oribe, con la excusa que eso marcaba la injerencia sobre la política uruguaya. Igualmente, las naciones europeas pretendían, además, la libre navegación de los ríos argentinos y, también, que las provincias de Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe, opositoras al rosismo, fuesen declaradas estados soberanos, independientes de la Confederación.**



LOS EMBAJADORES DE FRANCIA E INGLATERRA, EL BARÓN ANTOINE LOUIS DEFFAUDIS Y WILLIAM OUSELEY, INTIMARON A ROSAS. EN CASO QUE LAS TROPAS ARGENTINAS NO SE RETIRASEN DE URUGUAY, LA FLOTA ANGLO-FRANCESA LOS ATACARÍA



#### DESARROLLO DE LAS HOSTILIDADES

Por entonces, Samuel Inglefield había reemplazado a Purvis como líder de la flota inglesa. En el transcurso de la detención, los ingleses le hicieron numerosas propuestas a Brown para que se uniese a su flota, aunque éstas no fueron aceptadas. Al momento que los barcos intentaron escapar, las represalias de los europeos los hicieron desistir rápidamente. Luego, les quitaron sus armas y las velas de los botes.

Por su parte, la Confederación había empezado a elaborar ciertas medidas, a fin de afrontar la defensa del territorio ante el inminente avance de la flota europea. Entonces, Rosas le encargó la tarea al general Lucio Mansilla, quien planeó el armado de baterías a lo largo de las costas del río Paraná. Tanto Rosas como Mansilla eran conscientes de la superioridad militar y tecnológica de los enemigos. Ambos sabían que la defensa que estaban organizando sólo serviría, en el mejor de los casos, para diezmar parte de la tripulación y las naves enemigas y, así, entorpecer su incontenible tránsito.



LÍNEA DE BARCOS DISPUESTOS  
EN LA ZONA DE ATAQUE PARA  
RETRASAR AL ENEMIGO.



Estas estructuras fueron dispuestas cerca de la ciudad bonaerense de San Pedro, en la zona de Obligado, donde el ancho del río no supera los 700 metros. Así, el sitio se convertía en el indicado para encarar la defensa. Allí, sostenidos por grandes estructuras de madera ubicadas en los costados del río, se montaron tres grandes cadenas que atravesaban el río. A lo largo de estas, se organizarían 24 barcos, a fin de detener el avance enemigo durante el mayor tiempo posible.

A comienzos de agosto, el almirante Brown, junto a los tripulantes criollos, regresaron a Buenos Aires. En tanto, los ingleses habían logrado su cometido al retener a los marineros europeos. Por esas jornadas, las tropas federales, a cargo del general Pascual Echagüe, vencieron a los unitarios del gobernador de Santa Fe, Juan Pablo López. Por ello, el control del distrito fue reestablecido para el rosismo, al tiempo que López y sus hombres debieron recluirse en Corrientes.

**En septiembre, Francia e Inglaterra proclamaron el inicio del bloqueo marítimo y fluvial a la Confederación Argentina y, además, a los puertos uruguayos que estuviesen bajo el control del ejército de Oribe. Por su parte, la flota antirrosista, encabezada por el marinero italiano Giuseppe Garibaldi, comenzó a navegar y atacar varios puertos enemigos en el río de la Plata y en el río Uruguay.**

Este grupo saqueó numerosas poblaciones e, incluso, los soldados mataron gran cantidad de personas. En su trayecto, los marinos de Garibaldi llegaron hasta el norte de Entre Ríos, donde sus fuerzas fueron diezmadas. Por ello, debieron volver a Montevideo. En tanto, el ejército del general unitario José María Paz había podido bloquear varios puertos de Santa Fe.

Con las baterías listas a los márgenes del río Paraná, Mansilla solicitó que todos los habitantes masculinos del poblado de San Pedro, que tuviesen entre 15 y 70 años, se uniesen a sus filas. De otra manera, la defensa ante el avance de la flota anglo – francesa sería casi imposible. Además, Mansilla recibió gran cantidad de tropas federales para la ocasión.

A mediados de noviembre, la flota anglo – francesa partió desde Montevideo, en una misión comercial. Su intención era remontar los ríos interiores de la Confederación, por medio del tránsito sobre el Paraná. Esta flota estaba integrada por 22 buques de guerra, fuertemente armados, y más de 90 barcos repletos de mercancías para comercializar en los puertos que se alcanzasen.

Frente a estos, los argentinos aguardaban con las baterías dispuestas y, además, varios navíos militares, que resultaban muy inferiores a las embarcaciones enemigas, tanto en cantidad como en calidad. En el lugar del conflicto, se hallaban más de dos mil soldados.

## LA BATALLA DE VUELTA DE OBLIGADO Y SUS CONSECUENCIAS

En los días previos, las naves enemigas habían protagonizado algunos choques menores, aunque las condiciones meteorológicas hicieron que la confrontación fuese aplazada. El 20 de noviembre, la flota anglo-francesa arribó a la Vuelta de Obligado, el sitio donde estaba dispuesta la defensa argentina.



En los primeros momentos, la batalla era pareja. Esto se debía a que la superioridad militar de los buques europeos fue equiparada por la táctica argentina, que consistió en el pleno aprovechamiento de las condiciones del terreno. Por ello, los comandantes franceses e ingleses se dieron cuenta que su victoria dependería exclusivamente del corte de las cadenas.



### FLOTA ANGLO-FRANCESA EN LA COSTA DE LA VUELTA DE OBLIGADO.

Entonces, una división inglesa se adentró para cumplir este objetivo, que finalmente fue realizado. Desde entonces, la armada anglo – francesa comenzó a demostrar su superioridad. Con el paso de los minutos, la flota argentina, cuya carga de municiones había desaparecido, quedó reducida. Por ello, los europeos no tuvieron problemas en abrirse camino. Rápidamente, los soldados ingleses y franceses quisieron desembarcar en las orillas para asolar a las poblaciones cercanas. Pero, el accionar de las tropas argentinas desbarató cualquier incursión enemiga sobre el continente.

Sin embargo, los efectos de esta contienda se evidenciarían tanto a corto como a largo plazo. En primera instancia, la flota europea debía detenerse cerca del lugar de batalla, a fin de arreglar las severas roturas que habían sufrido las naves. A su vez, durante gran parte de su recorrido, las poblaciones cercanas demostraron ser hostiles ante los extranjeros, llegando incluso a atacar a los soldados y a sus naves. Por ello, en la primera etapa del trayecto, buena parte de los navíos regresó a Montevideo.

Una semana después de la contienda, Rosas sentenció que el avance de la flota europea sobre los ríos argentinos debían ser interpretados como actos de piratería. Mientras tanto, en los siguientes meses, la reconstituida flota argentino encaró algunos otros combates contra los enemigos en las cercanías de Obligado, obteniendo gran cantidad de sucesivas victorias.

En su recorrido hacia Paraguay, la flota anglo – francesa sólo encontró dificultades, que se hacían más grandes con el paso del tiempo. Tanto en Corrientes como en diversos puertos paraguayos, los europeos fueron bien recibidos por los comerciantes locales. Pero, el elevado costo de los productos ofrecidos generó que sólo se vendiese una pequeña cantidad de los mismos. Entre las causas del fracaso comercial se encuentran, por un lado, la deteriorada situación económica que había en esa región y, por el otro, el boicot que buena de parte los habitantes realizaron hacia los ingleses, a manera de demostrar su rechazo.

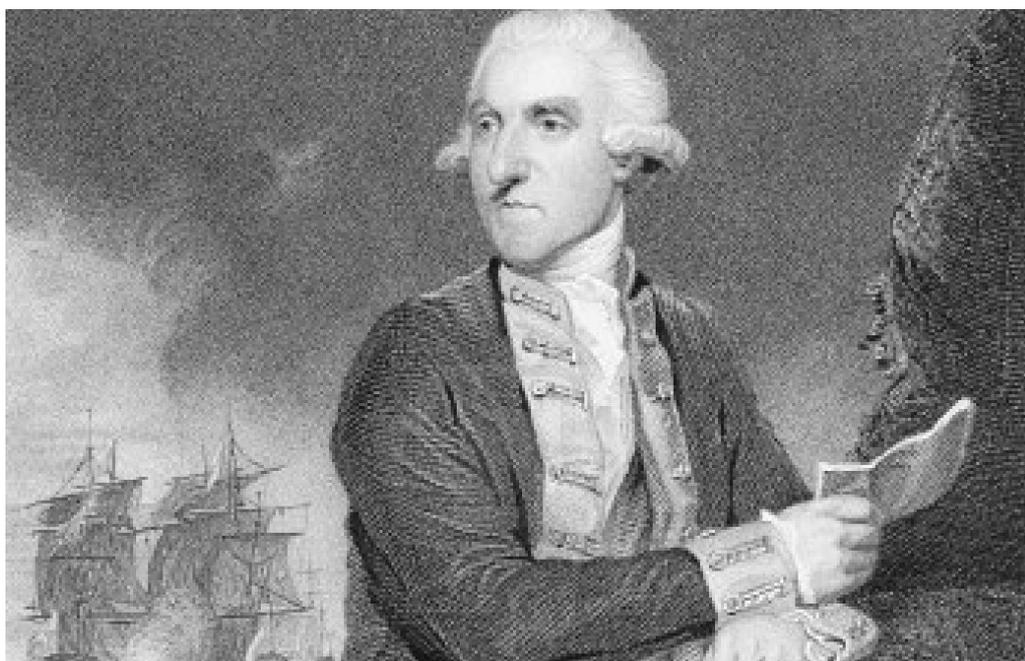
**A su vuelta, los encargados de la flota europea sabían que la campaña había sido un enorme fracaso comercial y militar. Además, se debían agregar las grandes pérdidas económicas que esta incursión le había ocasionado a cada estado. Por último, la tripulación comenzó a ser diezmada por los efectos del hambre, que provocó numerosas enfermedades y muertes.**

En febrero de 1846, al enterarse del curso de la campaña en el Río de la Plata, los gobiernos de Francia e Inglaterra decidieron retomar las negociaciones con Rosas. En tanto, la flota anglo – francesa fue atacada nuevamente por las embarcaciones a cargo del general Mansilla. Luego, hubo algunos intentos infructuosos de las flotas europeas para invadir la Confederación, aunque fueron repelidos. Posteriormente, Francia e Inglaterra quitaron todas sus naves de los ríos interiores y, además, enviaron representantes hacia Buenos Aires.

#### FIN DEL CONFLICTO

**Meses más tarde, el diplomático inglés Thomas Hood le planteó a Rosas las exigencias que poseía su país para culminar con el conflicto. Entre estas, los ingleses estipularon el retiro de las tropas argentinas de Montevideo, la liberación del bloqueo a los puertos del Río de la Plata, la realización de elecciones libres en Uruguay, y la declaración de la soberanía de la Confederación Argentina sobre el río Paraná.**

DIPLOMÁTICO INGLÉS THOMAS  
SAMUEL HOOD PANTEÓ A ROSAS  
LAS EXIGENCIAS PARA  
CULMINAR LA BATALLA.



En general, Rosas y Oribe aceptaron los términos, aunque el gobierno uruguayo desaprobó la totalidad de la misión diplomática. Por ello, Hood debió regresar a Inglaterra, mientras que las tratativas que encararon Ouseley y Deffaudis fueron rotundos fracasos. Ante ello, los gobiernos europeos les recriminaron sus resultados, que sólo habían terminado por agigantar la figura de Rosas.

Luego, los orientales quisieron negociar la pacificación de la región con el gobernador de Entre Ríos, el general federal Justo José de Urquiza. Pero, una ofensiva de las tropas de Rivera hizo cambiar a Urquiza de parecer, por lo que decidió acabar con las tratativas. Entonces, las autoridades gubernamentales europeas fueron modificadas, así como también los jefes militares en el Río de la Plata.

Por ello, en mayo de 1847, el inglés John Howden y el francés Alexandre Waleski llegaron a Buenos Aires. En sus negociaciones, los europeos propusieron respetar, en general, las cláusulas que había estipulado Hood, aunque con algunos cambios significativos a favor de los uruguayos. Ante ello, Rosas y Arana rechazaron el petitorio. En otro orden, también le propusieron a Oribe el cese de hostilidades, que fue aceptado por el jefe de los blancos, a cambio de ciertas concesiones. Finalmente, pese al acuerdo alcanzado con Howden, la disconformidad de Waleski al respecto hizo fracasar las negociaciones.

LOS ORIENTALES QUISIERON NEGOCIAR LA PACIFICACIÓN DE LA REGIÓN CON EL GOBERNADOR DE ENTRE RÍOS, EL GENERAL FEDERAL JUSTO JOSÉ DE URQUIZA. PERO, UNA OFENSIVA DE LAS TROPAS DE RIVERA HIZO CAMBIAR A URQUIZA DE PARECER, POR LO QUE DECIDIÓ ACABAR CON LAS TRATATIVAS



En tanto, la situación en Montevideo había variado. El Gobierno de la Defensa, que mantenía el control sobre la ciudad, había perdido el dominio del puerto a manos de las huestes de Oribe. El líder de los blancos había abierto el comercio con varios puertos argentinos, aunque Entre Ríos realizaba maniobras de contrabando. Este hecho, denunciado por Oribe, era aceptado por Rosas, quien necesitaba del favor del entrerriano en su lucha contra los enemigos.

En marzo de 1848, el inglés Robert Gore y el francés Jean-Baptiste Gros arribaron al frente de una nueva acción diplomática. Los europeos le advirtieron a los uruguayos que esta nueva negociación sería crucial para su destino. De fracasar, dejarían la región y, así, los orientales, con graves problemas económicos, quedarían abandonados a su suerte.

La estrategia de los europeos se basó en intentar el quiebre de la relación entre Rosas y Oribe. Se le ofreció a Oribe la presidencia de Uruguay, a cambio, el blanco debía retirar las tropas extranjeras de su país. Ante una actitud inicialmente favorable, Rosas y Oribe descubrieron que los diplomáticos sólo intentaban derrocar a ambos gobernantes. Por lo que, luego, el trato no se efectuó.

Antes de su partida, debido a los cambios de autoridades en Europa, los representantes europeos anunciaron la liberación del puerto de Montevideo y, además, la continuidad del bloqueo marítimo a Buenos Aires. Por ello, la actividad comercial de Entre Ríos y Montevideo comenzó a aumentar notablemente, siendo vista como peligrosa para Rosas.

Las Revoluciones de 1848 generaron grandes cambios en las políticas de los países de toda Europa. Francia decidió orientar su expansión hacia Asia y África. En tanto, Inglaterra quería culminar con los erráticos movimientos que había llevado a cabo en el Río de la Plata. En ese contexto, se produjo la llegada a Buenos Aires del embajador inglés Henry Southern. Sin demorar, Southern fue advertido de que Rosas sólo negociaría un convenio basado en los términos establecidos por Hood. Por ello, Southern esperó prudentemente, entabló relaciones con allegados a Rosas y, meses más tarde, el caudillo lo recibió en su despacho.

En tanto, Francia aún quería realizar conquistas en el Río de la Plata. Por ello, en lugar de un diplomático, fue enviado el almirante Lepredour. Junto con él, se aumentó la dotación de soldados en Montevideo y, además, se incrementó la renta que los orientales deberían abonar a partir de 1852. Sin embargo, en principio, sus proposiciones no fueron aceptadas por Rosas.



Para noviembre de 1849, las negociaciones entre Inglaterra y la Confederación desembocaron en la elaboración del Tratado Arana-Southern. Allí, se ratificó que los problemas entre la Confederación y Uruguay deberían ser resueltos sin intervención de fuerzas extranjeras y, además, que los argentinos poseían la soberanía sobre sus ríos interiores, aunque compartirían los derechos del tránsito sobre el río Uruguay con los orientales.

LAS REVOLUCIONES DE 1848  
GENERARON GRANDES CAMBIOS  
EN LAS POLÍTICAS DE LOS PAÍSES  
DE TODA EUROPA.



A fines de 1849, la situación económica de Francia era más que delicada. Por ello, el parlamento le exigió al Primer Ministro que acabase con su política militar, ya que le estaba ocasionando grandes gastos al estado. Pese a ello, continuó el envío de dinero, ejército y armamento a Uruguay. Más tarde, Lepredour recibió la orden de llegar a un acuerdo con Rosas. En los primeros meses de 1850, Rosas no quiso recibir a Lepredour. Pero, luego de la sugerencia de Southern, el gobernador accedió a la reunión. Si bien los términos estipulados aumentaron el recelo entre las partes, Rosas, Oribe y Lepredour arribaron a un acuerdo.

Meses más tarde, en 1851, el ejército del Imperio del Brasil arribó a Montevideo, a fin de derrocar a Oribe. Con ayuda de fuerzas coloradas, antirrosistas y francesas, las tropas de Oribe fueron vencidas y, por ello, su líder debió abandonar Uruguay. En febrero de 1852, el ejército aliado – Integrado por colorados, brasileros, franceses, unitarios y federales antirrosistas – derrotaron a Rosas. El caudillo renunció y, posteriormente, se exilió a Inglaterra. Entonces, Urquiza tomó el poder de la Confederación. En 1853, se promulgó la Constitución Nacional, que reglamentó la libre circulación de los ríos interiores para todas las naciones del mundo.

En agosto, se firmó el Tratado Arana-Lepredour, que tuvo como basamento a los términos creados por Hood. Allí, se estipuló la devolución de los barcos argentinos que estaban en poder de la flota francesa, la salida de los soldados argentinos de Montevideo y, por último, Francia aceptaba la soberanía argentina sobre el río Paraná. Así, finalizó el bloque al puerto de Buenos Aires.

EN 1851, EL EJÉRCITO DEL IMPERIO DEL BRASIL ARRIBÓ A MONTEVIDEO, A FIN DE DERROCAR A ORIBE. CON AYUDA DE FUERZAS COLORADAS, ANTIRROSISTAS Y FRANCESAS, LAS TROPAS DE ORIBE FUERON VENCIDAS Y, POR ELLO, SU LÍDER DEBIÓ ABANDONAR URUGUAY



#### 1846 - 1848: GUERRA MEXICANO - ESTADOUNIDENSE

Luego de haber consolidado su independencia a fines de siglo XVIII, Estados Unidos comenzó a recibir intensas masas migratorias, mayormente de origen anglosajón. Por ello, sus representantes políticos evidenciaron la necesidad de extender su zona de influencia hacia el oeste. Por eso, entre 1785 y 1845, los estadounidenses acapararon gran parte de los terrenos del continente, por medio de la conquista de los mismos o de su compra a otras naciones del mundo.

De esa manera, la frontera de Estados Unidos alcanzó los límites con los estados mexicanos de Texas, Nuevo México y California. Pero, por entonces, las disputas internas se habían incrementado de forma peligrosa. En ese conflicto, estuvieron enfrentados los estados del norte, cuyo desarrollo era meramente industrial, y los del sur, que se basaban fundamentalmente en la explotación agropecuaria, con tendencias esclavistas. Pero, finalmente, ambas regiones estaban de acuerdo en expandir sus tierras, a fin de profundizar sus respectivos modelos.